

Capítulo 17

Todo el mundo tiene la ilusión de que puede seguir adelante con su primer amor, y Qin Guanglin no es una excepción.

Cuando vivamos juntos en el futuro, viviremos dos veces al día, más de 700 veces al año, más de 7000 veces en una década. Pensó un poco aturdido.

«¿Por qué estás tan contento?». ¿Por qué no interrumpes el problema matemático que tiene en la cabeza? «Yo comeré bien y tú te encargarás de resolver el resto».

«No soy estúpido», negó Qin Guanglin, y luego tomó el último trozo de pastel y le dio un gran mordisco.

«Come despacio. No te preocupes».

¿Por qué no extiendes la mano y presionas suavemente la falda para levantar el pie, pisas tentativamente el pedal dos veces y descubres que no sale, y luego lo pisas lentamente?

Qin Guanglin acababa de dar un gran mordisco y no podía responder. Simplemente lo ignoró. Era un hombre. Un hombre debe dar grandes bocados a la comida y beber agua. De lo contrario, como ella comiendo y bebiendo agua, sería demasiado Niang.

El banco de peces se ha dispersado y solo unos pocos pequeños nadan cerca de vez en cuando. No pueden atrapar a los peces grandes, por lo que rara vez se mueven con el banco.





¿Por qué no sacas la base del pastel del bote y la golpeas suavemente? Las migas del pastel se caen al lago. Los pececillos sienten el movimiento y se asustan por un momento, y luego intentan comérselas.

Ella observó a los peces por un momento, extendió la mano y rompió un trozo del pastel de Qin Guanglin, lo trituró y lo espolvoreó.

«¿No hay más comida para los peces?», le recuerda Qin Guanglin, que no es un desperdicio. Es solo que si no se alimenta a los peces, no sirve de nada guardarlos y llevárselos.

«No hay pastel para comer con los peces». ¿Por qué no dices eso y le rompes un trozo de pastel?

Qin Guanglin lo pensó. Parece que eso es cierto. No hay ningún problema.

«Tómate un descanso y yo me encargo». Terminó el pastel y comenzó a cumplir con sus obligaciones como novio.

«Vuelve». ¿Por qué no le echas un vistazo a su «boca»?

«¿Qué le pasa a la boca?». Qin Guanglin está girando el volante.

«Crema».

«¿Algo más?», preguntó, lamiéndose la comisura de los labios.

«Aquí está». ¿Por qué no pones tu dedo índice en los labios de Qin Guanglin y lo pones delante de sus ojos?



«Qué grande», exclamó Qin Guanglin.

«Y un poco, frótalo tú mismo». Se metió el dedo índice en la boca y dio un golpe seco.

«Tú...». La exclamación de Qin Guanglin se convirtió en pánico.

«¿Tú también quieres comer?». ¿Por qué no sacarle el dedo índice de la boca y ponérselo delante de los ojos? «No más».

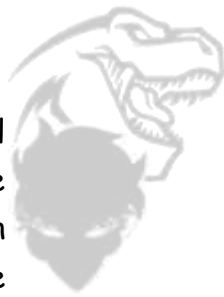
Él miró sus dedos salivados y su rostro, y dijo: «No, no».

¿Esta mujer realmente fue creada por un duende? Qin Guanglin pensó en el sueño de la noche anterior y sintió cierta duda, no era de extrañar que aquellos antiguos eruditos que se encontraban con duendes no pudieran contenerse, sus acciones inadvertidas hacían que la gente se sonrojara y se le acelerara el corazón.

«¿Quieres jugar a algo más?». ¿Por qué no coger el manual de navegación del parque que había dejado a un lado y preguntarle?

«Mírate. Si estás cansado, no jugarás». Qin Guanglin pensó que pronto llegaría el Festival del Bote Dragón y entonces encontraría la manera de invitarla a tomar vino realgar.

«Me lo he pasado muy bien hoy. Gracias por tu compañía». Volvió a dejar el manual de navegación. «¿Cenamos más tarde?».





«Bueno, ¿dónde quieres comer?». Eso era lo que había planeado por la mañana.

«En tu casa».

Qin Guanglin escuchó a Yan Leng por un momento: «¿En mi casa?».

«Bueno, es tu cumpleaños. Cena con tu tía». ¿Por qué no asientes con la cabeza?

«No está bien...», dudó Qin Guanglin.

«¿No te gusta que vaya a tu casa?». Ella frunció el ceño y dijo con pesar: «Bueno, no te molestaré».

«No quería decir eso». Qin Guanglin negó con la cabeza y lo pensó antes de decir: «Acabamos de empezar a salir. ¿No crees que va un poco rápido?».

«... Si vas a mi casa tan a menudo, no causará tan buena impresión. Oh, de todos modos, simplemente no creo que sea bueno para ti».

Él no entendió lo que dijo durante mucho tiempo y no sabía cómo explicarlo, así que tuvo que rascarse la cabeza y mirarlo.

¿Por qué no sonríes y asientes con la cabeza? «Solo quieres decir que soy demasiado activa en este sentido, que doy la impresión de estar siempre apresurada y desordenada, lo que hace que la gente me menosprecie. Mi tía también pensará que soy frívola, ¿verdad?».





«Casi. Eso es». Qin Guanglin solo quería decir: «No me malinterpretes, yo no pienso así, solo lo digo por tu bien...».

Si una joven se pasa todo el día yendo a casa de un hombre, sin duda dará pie a rumores. Lo más importante es que, si su madre cambia la opinión que tiene de ella, será un problema.

«¿Por qué no tomas la iniciativa?». ¿Por qué no fruncir la nariz y mirarlo con una sonrisa? «En realidad, yo he tomado la iniciativa para acercarme a ti».

«Si me amas, no hay nada que no puedas hacer». Qin Guanglin no estaba de acuerdo con esta afirmación: «En resumen, estamos avanzando lentamente. No tenemos que preocuparnos tanto».

«Pero yo tengo prisa».

¿Por qué no ponerse seria? «Me gustas mucho, muchísimo, ¿qué hacemos?».

Qin Guanglin la miró y, de repente, se quedó sin ideas: «Tú también me gustas, así que sigamos en contacto». «Trato hecho. Iré a cenar a tu casa». ¿Por qué no te acercas y le das un beso? «Ahora vamos a comprar verduras. Es el momento perfecto. Cocinaré esta noche».

«Entonces...», Qin Guanglin se tocó los labios, sintiendo dulzura en su corazón, «de acuerdo».

«No te preocupes, yo me encargaré». ¿Por qué no aumentas tu confianza y dices: «Creo en la capacidad del profesor»?.





Qin Guanglin no quiere beber vino realgar ahora. Esta chica debe de ser un regalo de un ángel. ¿Cómo podría ser un duende?

«Ahora que has conocido a tus padres, ¿cuándo puedes llevarme a tu casa?». Qin Guanglin cree que esto es una forma de respeto. ¿Por qué no toma la iniciativa de ir a su casa? No puede esperar a que ella tome la iniciativa de invitarlo a su casa. Él debería tomar la iniciativa.

Es bueno desarrollarse más rápido. Lo he hecho todo yo solo. Tengo que ser responsable de ella.

¿Por qué no sorprenderse un poco? «¿Por qué de repente estás más ansioso que yo?».

«Soy responsable de ti». Qin Guanglin, inexplicablemente un poco culpable, susurró: «Lo que había que hacer ya está hecho, resolvamos este asunto rápidamente».



«¿Qué significa hacer todo?». ¿Por qué no abres bien los ojos? «¿Cuándo lo hiciste? ¿Qué más podemos arreglar?».

«Bueno, cuando estaba en la casa encantada, lo hice todo. Vamos a arreglar el matrimonio...». Qin Guanglin susurraba cada vez más y bajó la cabeza avergonzado.

¿Por qué no lo miras con una sonrisa? «No me preocupa no haberme graduado antes de casarme».

«Entonces no hay nada urgente». Dijo con rigidez: «No te rías. Te lo digo en serio».

«Hablaemos del matrimonio cuando hayas hecho todo lo que tienes que hacer». ¿Por qué no fruncir los labios y forzar una sonrisa, pero cómo no hacerlo? «Compañero Qin, todavía te quedan muchas cosas por hacer».

«¿Ah?», Qin Guanglin levantó la vista aturdido. Entonces pareció pensar en algo. Se sorprendió. «¿Quieres decir que quieres casarte primero...?»

«Cállate». ¿Por qué no le tapas la boca con tu manita y le impides hablar? «¿Dónde te crees que estás?».

«Tú has dicho...», dijo Qin Guanglin Na Na. Al ver que no quería tapparle la boca, se detuvo rápidamente. «No lo diré».

«No te preocupes». ¿Por qué no parpadeas? «Te enseñaré poco a poco lo que tienes que hacer».

